

Recordemos las palabras del Padre Velaz: **“Si quieres realizar una obra que dure un año siembra una semilla. Si quieres realizar una obra que dure diez años planta un árbol. Si quiere realizar una obra que dure cien años educa al pueblo. El que le da un pescado a un amigo le da de comer una vez, el que le enseña a pescar le da de comer para siempre”**(extraído de citas inspiradoras del padre velaz, doce pequeñas charlas para la radio, 1968 pag. 66).

Reflexionando sobre estas palabras de nuestro fundador y consientes de nuestro compromiso de educar para promover agentes de cambio, debemos entender que para generar estos cambios es necesario fortalecer los saberes que lo pueden hacer exitoso desde la realidad de las comunidades en las que trabajamos.

La experiencia de la Escuela Belén de FYA es una muestra del trabajo educativo en vías a cumplir con la responsabilidad social que queremos asumir como parte del movimiento de Fe y Alegría y de cómo fortaleciendo los lazos escuela-comunidad podemos contribuir al desarrollo local del entorno social en el cual se encuentran los centros educativos.

El establecimiento de alianzas estratégicas de cooperación con entidades públicas y privadas y el apoyo del voluntariado fortalece la labor social realizada de la mano con la comunidad educativa. Un de las principales fortalezas identificadas en esta experiencia es que se cuenta con un equipo docente de hombres y mujeres comprometidos con el ideario federativo y convencidos del compromiso de educar y servir para impulsar el cambio social.

Mediante la implementación de estrategias encaminadas a dar respuesta a los problemas de desnutrición, delincuencia juvenil y alcoholismo que enfrenta la comunidad en la cual se encuentra el centro educativo de FYA se “Consolida la Promoción Social” como un proceso de mejora progresiva de la calidad de vida de los miembros de la comunidad.

Si comparamos la experiencia desarrollada por la escuela Belén de FYA con los criterios para la Promoción Social establecidos en el documento del

congreso “Educación y Promoción Social Comunitaria” que tubo lugar en Cochabamba Bolivia en el año 2006. Podemos decir:

Atendiendo al criterio base: La Promoción como un acto de amor, la escuela Belén desde su creación responde a un acto de amor ante las condiciones de pobreza y abandono en la Comunidad de Estelí en un momento histórico sensible en el cual el Padre Velaz con el apoyo de las Hermanas franciscanas de los Sagrados Corazones deciden asumir un compromiso con este sector marginado dándoles la oportunidad de un futuro mejor brindándoles el acceso a la educación. Aquí se hace evidente que **“Sin las religiosas, FYA sería diez veces menor de lo que actualmente es. La eficacia de la “Persona Consagrada” es insustituible, Por eso debe ocupar puestos de coordinación y dirección de muchos”**(Extraído Temario Indicativo, 1978)

Referente a la consolidación de la persona como sujeto: La labor educativa se proyecta a la comunidad, fomentando la participación de los Padres y Madres de familia dentro de los procesos educativos, el respeto y motivación de aquellos que no se encuentran del sistema educativo pero que son atendidos, fortalece la confianza, factor que le merece a la escuela la aceptación de jóvenes con problemas de violencia.

Como una Acción Transformadora y Participada: La experiencia parte de las necesidades más sentidas de la comunidad que ha contribuido a mermar algunos de los problemas más importantes, además de brindar acceso a la educación y motivar la reinserción de niños trabajadores al sistema educativo. Todos estos esfuerzos se orientan al desarrollo de las capacidades que permitan el acceso a un nivel de vida digno, no solo para la comunidad ya que también se ha trabajado en mejorar la calidad de vida del sector docente. La participación de todos los actores claves dentro del proceso de Educación y Promoción Social contribuye a la transformación de la realidad social y económica de los involucrados.

La Pertinencia y Claridad de Objetivos: desde la experiencia de la Escuela Belén de FYA ha enfocado sus esfuerzos en brindar oportunidades de

desarrollo a una comunidad inmersa en la pobreza y problemas sociales y económicos. Mediante una oferta educativa acorde a las necesidades de los sectores atendidos, fomenta el desarrollo de ciudadanos críticos y participa dentro de los procesos de desarrollo local en conjunto con los actores claves del entorno social. La creación de alianzas estratégicas de cooperación y trabajo en red ha contribuido a la sostenibilidad del proceso que aportará a la creación de agentes de cambio.

Lograr un trabajo articulado entre la escuela y la comunidad para enfrentar la lucha contra la pobreza y generar alternativas de desarrollo local, representa uno de nuestros mayores retos para contribuir al fortalecimiento de la educación, información y cultura en los sectores excluidos.

Existen algunos aspectos valorativos a considerar Si visualizamos el trabajo de Promoción Social Comunitaria a partir de las necesidades sentidas de la comunidad, el acceso a los recursos para hacer sostenibles las acciones, desarrollar desde **la educación popular** procesos de participación ciudadana y que las actividades desarrolladas modifiquen la problemática social desde lo **que se considera posible**.

La experiencia de la escuela Belén de FYA se desarrolla en un ámbito social en el cual resaltan problemas juveniles importantes relacionados a la deserción escolar, vicios y violencia. La estrategia de atraer a estos grupos a través del deporte ha logrado aceptación, respeto y sentido de pertenencia de la escuela. Sin embargo el efecto transformador se potenciaría con la creación de espacios para que estos jóvenes se incorporen al sistema educativo formal o que se les brinde la formación para que tengan la oportunidad de desarrollar habilidades y destrezas que les permitan realizar un oficio, además de la realización un intenso trabajo pastoral dirigido a ellos en particular. De esta manera estos jóvenes tendrían mayor oportunidad para generar ingresos, cubrir sus necesidades y alejarse de los vicios y actividades delictivas.

Otro factor relevante dentro de los procesos de desarrollo local es la consolidación de las organizaciones comunitarias. La labor educativa dirigida a

los sectores vulnerables debe apoyarse en el fomento de la participación ciudadana considerando la equidad de género.

La escuela y la comunidad deben realizar un esfuerzo conjunto para lograr cambios que desarrollen la autonomía comunitaria, donde la propia comunidad pueda organizarse, optimizar recursos y garantizar su propio desarrollo.

La escuela debe verse como un componente dinámico e integrador dentro de su entorno social. Haciendo referencia al documento del congreso de Cochabamba 2006 donde se resalta “que la Promoción desde su especificidad no se identifica como un conjunto de acciones específicas “programas sociales” sino también por su capacidad de contribuir al “Crecimiento económico con equidad social y plena participación ciudadana.

Podemos trabajar en este sentido formando, educando y apoyando el trabajo comunitario orientado hacia la autogestión local, impulsando el trabajo organizado de las mujeres con responsabilidad familiar directa cuya permanencia en la inactividad las hace más vulnerables y limita su participación en la toma de decisiones dentro de los procesos comunitarios.

La experiencia de la escuela Belén de FYA se fundamenta en 31 de años de reflexión y acción educativa y social en el espacio popular. Es una muestra de visión, esfuerzo, acción evangelizadora y cooperación que aporta a los lineamientos a seguir para nuestro trabajo de promoción social y de educación popular integral contribuya a reducir la injusticia social impulsando procesos de creación permanentes.